




COMPETITIVIDAD SISTÉMICA Y SUS DETERMINANTES PARA LA CIUDAD DE IBAGUÉ. UNA MIRADA DESDE LAS POLÍTICAS REGIONALES INDUSTRIALES DE TERCERA GENERACIÓN

SYSTEMIC COMPETITIVENESS AND ITS DETERMINANTS FOR THE CITY OF IBAGUÉ. A LOOK FROM THIRD-GENERATION REGIONAL INDUSTRIAL POLICIES

DOI: www.doi.org/10.54198/innova10.02

 *Luis Darío Canizales Muñoz*¹

Cómo citar este artículo: Canizales Muñoz, L. D. (2022). Competitividad sistémica y sus determinantes para la ciudad de Ibagué. Una mirada desde las políticas regionales industriales de tercera generación. Revista Innova ITFIP, 10 (1), 12-30



Recibido: enero de 2022. **Aprobado:** junio de 2022

Resumen

El presente artículo se ha elaborado de cara al estudio de la competitividad sistémica en la ciudad y sus determinantes, lo anterior en el marco de las políticas regionales de tercera generación (Helmsing, 1999; Altenburg, Hillebrand, & Meyer-Stamer, 1998; German Development Institute - GDI). Sobre este propósito se determinó la elaboración de una investigación aplicada de enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo). Sobre la base de las consideraciones teóricas de Meyer-Stamer (2002) en su publicación “La competitividad sistémica: de un concepto casual a una herramienta de *benchmarking*”, fue construido el instrumento central de recolección de información tipo Likert, dirigido a empresas medianas (entre 51 y 200 trabajadores) y grandes (más de 200 trabajadores), de las cuales participaron 131. Fue utilizada la técnica de la encuesta, la cual fue diseñada y validada, esto último con un valor de alfa de Cronbach de 0,964. La sistematización y análisis de datos se hizo con el uso de estadística descriptiva no paramétrica. Se encontró a nivel meso

¹ Mg. Administración. Esp. Gerencia de Mercadeo. Esp. Gerencia de Talento Humano y Desarrollo Organizacional (Universidad del Tolima). Prof. Mercadeo (Corporación Universitaria de Ibagué). Ibagué (Tolima). ludacan@hotmail.com



REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

factores favorables frente a la especialización de la economía (2,56) y las asociaciones empresariales (2,61). Los niveles micro (2,01) y macro (2,01) presentaron el menor nivel de desarrollo.

Palabras clave Competitividad sistémica, políticas regionales industriales de tercera generación, Competitividad regional, Planes de desarrollo.

Abstract

This article has been prepared with a view to the study of systemic competitiveness in the city and its determinants, within the framework of third generation regional policies (Helmsing, 1999; Altenburg, Hillebrand, & Meyer-Stamer, 1998; German Development Institute - GDI). For this purpose, a mixed (qualitative-quantitative) applied research approach was determined. Based on the theoretical considerations of Meyer-Stamer (2002) in his publication "Systemic competitiveness: from a casual concept to a benchmarking tool", a central Likert-type information gathering instrument was constructed, aimed at medium-sized companies (between 51 and 200 workers) and large companies (more than 200 workers), of which 131 participated. The survey technique was used, which was designed and validated, the latter with a Cronbach's alpha value of 0.964. The systematization and analysis of data was done with the use of nonparametric descriptive statistics. At the meso level, favorable factors were found for specialization of the economy (2.56) and business associations (2.61). The micro (2.01) and macro (2.01) levels presented the lowest level of development.

Keywords: Systemic competitiveness, third generation regional industrial policies, regional competitiveness, development plans

Introducción

Colombia ha pasado por la evolución de la competitividad, esto en consideración que durante la posguerra se promovió desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el estructuralismo lo que dirigió el accionar económico hacia adentro, sustituyendo las importaciones. Pero posterior a los años 90s, por parte de la CEPAL se inicia una transición al neo estructuralismo, que generó una nueva orientación hacia los mercados internacionales y con ello las bases para un modelo de desarrollo hacia afuera, lo cual impulsó la necesidad de ser competitivo.

La articulación de este modelo se vio reflejado en la reforma constitucional de 1991 y se consolidó el emprender competencias desde las regiones y sobre esto esquemas de desarrollo regional. En este sentido, se advierte cómo en el departamento del Tolima no se reconocen cambios significativos en torno a las necesidades de desarrollo competitivo. Este vacío de conocimiento es el motivo para indagar sobre el posible impacto generado en la ciudad de Ibagué durante los últimos



REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

25 años en el marco de las políticas industriales, desde instrumentos modernos en el contexto de la competitividad sistémica (Meyer-Stamer, 2008).

Sobre esto último, los estudios recientes referidos a la competitividad en Colombia, en 26 departamentos, mostró cómo el Tolima se ubicó en el puesto 16 en el año 2015 y para el año 2016 escaló al puesto 11 (Concejo Privado de Competitividad, 2016). No obstante, dentro del mismo informe, se destacan problemas sobre aspectos relacionados con los diez pilares evaluados dentro del informe: 1. Instituciones, 2. Infraestructura, 3. Tamaño del mercado, 4. Educación básica y media, 5. Salud, 6. Sostenibilidad ambiental, 7. Educación superior y capacitación, 8. Eficiencia de los mercados, 9. Sofisticación y diversificación, 10. Innovación y dinámica empresarial.

Ahora bien, el estudio de la competitividad de las regiones hace parte de los instrumentos para determinar las posibles estrategias que guíen decisiones orientadas al mejoramiento del bienestar socioeconómico y velar por el desarrollo general, lo anterior bajo un marco que involucre “la configuración de un conjunto de factores internos y externos” (Ramírez & De Aguas, 2015, p. 2). Es decir, la toma de decisiones de las instituciones, debe basarse en todos los elementos que confluyen en todo su conjunto, los actores y posibles grupos de interés que afecten o se vean afectados en el territorio objeto de estudio (Ferrer, 2005).

Estos hechos, son el punto de partida para plantear algunas interrogantes: ¿Cuáles son las características de competitividad sistémica a nivel micro, meso, meta y macro de la ciudad de Ibagué según las grandes y medianas empresas? ¿Cuáles son los factores que inciden en la determinación de la competitividad sistémica en el municipio de Ibagué?

En este orden de ideas el propósito central de esta pesquisa es determinar los principales factores que caracterizan la competitividad del municipio de Ibagué en los niveles meta, macro, meso y micro en el contexto de las políticas regionales industriales de tercera generación.

Competitividad

El estudio de la competitividad, para efectos de esta investigación, ha tomado la visión desde los estudios propuestos por Helmsing (1999), ya que condensa hechos concretos para su entendimiento. En este sentido, se parte desde la década de los 60, en el momento de la posguerra se instauró un pensamiento orientado a la inversión entorno al desarrollo económico y el bienestar social, convirtiéndose en el inicio de las denominadas políticas industriales de primera generación.



REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

Sobre estas políticas el ejercicio ejecutado desde el Estado se orientó en atacar principalmente las desigualdades sociales, emprendiendo esfuerzos en las regiones con el establecimiento de empresas públicas, proveyendo incentivos e infraestructuras, tratando de generar mayor actividad económica e industrial (Moncayo, 2006). En otras palabras, el propósito central se basó en mitigar la desigualdad regional con la incorporación de firmas industriales de gran poder, estrategia que pereció al iniciar los 70.

Posteriormente inició una era en donde la especialización de la producción y la consolidación de empresas medianas y pequeñas, configuraron las dinámicas regionales. Se destaca que se antecedió del fordismo, es decir, la forma de producción industrial en serie por medio de cadenas productivas. De acuerdo a lo anterior, fenómeno de especialización de la producción es posfordista, en donde la manufactura da cuenta de las necesidades particulares de los clientes, motivo por el cual se habla de una especialización flexible (Helmsing, 1999). Ahora bien, esta evolución fue el principio de la acumulación flexible en las regiones y agrupaciones empresariales, capaces de adaptarse a las necesidades y desafíos del mercado, que posteriormente se reconocieron como los distritos industriales, por su concentración geográfica.

Son las características anteriormente expuestas las que fundamentan las políticas industriales regionales de segunda generación. Aquí se clarifican las dinámicas de los distritos industriales y sus formas de organización territorial, donde sus actividades económicas configuran una nueva manera de ser abordadas desde los organismos reguladores, motivo por el cual se generan mecanismos capaces de articular virtuosamente las dinámicas.

Es aquí donde surgen las instituciones locales como las cámaras de comercio, asociaciones sectoriales y asociaciones empresariales locales, para proveer una nueva mirada a las antiguas asociaciones generales y globales, lugar en que no se daba mayor énfasis a las posibilidades existentes en el manejo de las nuevas configuraciones económicas, más flexibles, especializadas y organizadas geográficamente (Helmsing, 1999).

El esfuerzo de estas nuevas instituciones, se ha dirigido acorde con las necesidades propias de los distritos industriales, motivo por el cual sus servicios de información y guía se han ajustado en términos de: asociación, organización, emisión de lineamientos normativos, delimitación de regiones industriales especializadas, vocería en asuntos de planeación de políticas públicas y articulación con instituciones gubernamentales y educativas, es decir, a la medida de los desafíos propios de los distritos industriales. Además, se incorporó un nuevo concepto de interacción entre las organizaciones y la sociedad, donde se consideró la importancia del capital social en el mantenimiento de la dinámica empresarial y económica. Allí los habitantes cercanos a los distritos industriales, como los colaboradores, empezaron a gestionar relaciones más fuertes de reconocimiento, beneficios mutuos, flujos de información, presentación de oportunidades y comportamiento del mercado, generando una simbiosis claramente definida por sus actores (Helmsing, 1999).



Este recorrido de las políticas industriales regionales de primera y segunda generación, finaliza con el establecimiento de los planes de desarrollo como se conocen ahora, en donde se buscó descentralizar el actuar del Estado, propiciando el desarrollo socioeconómico y competitivo en el orden territorial y regional, ya que incorpora específicamente las necesidades propias de las regiones como también sus desafíos puntuales y buscando la eficiencia y transparencia en las administraciones públicas (Moncayo, 2006). Lo anterior se ve reflejado incluso en el artículo 339 de la Constitución Política de Colombia, donde es señalada la necesidad de elaborar planes de desarrollo desde las entidades territoriales del país (Colombia, Asamblea Nacional Constituyente, 2015).

Políticas regionales industriales de tercera generación

En este punto se pretende una articulación armoniosa en diferentes actores para garantizar la competitividad de las regiones. En este sentido es importante la participación de las instituciones para el reconocimiento de los diferentes factores que potenciarían el accionar industrial de las organizaciones. Lo cual sería como el punto de partida para las decisiones de localización de las inversiones privadas. Por otro lado, entra en juego el encaje social, como un factor determinante para la emisión de políticas sociales fuertes. Adicionalmente la vinculación de las organizaciones locales, universidades, centros de investigación, agrupaciones sectoriales e instituciones tecnológicas. Todo lo anterior enmarcado en los desafíos de la globalización y las necesidades particulares de los territorios (Helmsing, 1999).

En el marco de las consideraciones anteriores, la evolución de la competitividad ha llegado al punto de propiciar condiciones de armonía y asociatividad sectorial, con el propósito de enfrentarse a las demandas actuales, reconociendo las aglomeraciones sectoriales, las capacidades productivas territoriales, la pertinencia del capital humano y la voluntad de integración desde las diferentes instituciones.

Competitividad sistémica

REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

Este concepto sería donde hace énfasis las políticas de tercera generación, según los planteamientos de Helmsing (1999) quien cita a Meyer-Stamer (1997) para mostrar los puntos en que se enfatizan las políticas regionales industriales: las capacidades de las firmas, un marco macroeconómico estable, un tejido de instituciones de apoyo de sectores específicos, políticas enfocadas y de estructuras de gobernabilidad que facilitan la resolución de problemas entre el Estado y los actores de la sociedad.



De acuerdo con esto se trae a colación el término de competitividad sistémica como un término integrador donde se consideran todos los factores intervinientes en cada uno de los niveles, estableciendo cuatro: Meta, Macro, Meso y Micro (Castellanos & Ramírez, 2013; Ferrer, 2005; Chueque & Lamas, 2002; Klaus, Wolfgang, Dirk, & Jörg, 1994).

Bajo la concepción dada desde sus orígenes Klaus, Wolfgang, Dirk & Jörg (1994), establecen como medidas la necesidad de potenciar las fuerzas del mercado, esto necesita de reducir sustancialmente las regulaciones desde el estado y posicionar políticas macro estables, además delegar el accionar del estado a otras instituciones y organizaciones que consoliden y desarrollen redes sectoriales. Además, se propende por la capacitación continua de las organizaciones y la sociedad, lo cual necesita de la inserción de sistemas institucionales eficaces capaces de impulsar el desarrollo económico y la calidad de los sistemas productivos.

Por su parte, Ferrer (2005) hace una síntesis de cada uno de los niveles de la competitividad sistémica en los siguientes términos:

Nivel Meta: expresa la gobernabilidad y competitividad industrial. Constituido por los patrones de organización política y económica orientados al desarrollo y por la estructura competitiva de la economía en su conjunto.

Nivel Macro: incluye la vinculación de la estabilización económica y liberalización, con la capacidad de transformación.

Nivel Meso: otorga apoyo a los esfuerzos de las empresas. Formado por las políticas específicas para la creación de ventajas competitivas, por el entorno y por las instituciones.

Nivel Micro: se refiere a los requerimientos tecnológicos e institucionales. Constituido por la capacidad empresarial para desarrollar procesos de mejora continua y asociaciones y redes de empresas.

Materiales y Métodos

REVISTA INNOVA ITFIP, 10(1), 12-30, JUN. 2022

El enfoque seleccionado para la investigación ha sido el mixto (cualitativo-cuantitativo), es ha sido por la necesidad de hacer mediciones que permitan magnificar el fenómeno objeto de estudio (cuantitativo) y de otro lado se precisó de la revisión documental para el reconocimiento de las políticas regionales del municipio de Ibagué. Además, el tipo de estudio es exploratorio, ya que es útil “cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado o novedoso” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, p. 91).



Adicionalmente se considera como método investigativo, el inductivo, en donde se consideran observaciones y mediciones sobre un fenómeno concreto en elementos particulares, para luego emitir inferencias sobre todo el conjunto de elementos, o universo (Dávila, 2006, p. 186).

Población y muestra

La investigación se llevó a cabo en la ciudad de Ibagué, Colombia. Ciudad que cuenta con 26.464 empresas, de las cuales, 161 son medianas y 35 son empresas grandes, para el año 2016, según los datos suministrados por la Cámara de Comercio de Ibagué (2017, p. 16). Se optó por tomar como muestra el total de las empresas medianas y grandes, sin embargo, de las 196 empresas, participaron 131 y el resto se negó a participar.

Instrumentos

La medición de la competitividad sistémica se ha propuesto con la creación de diversos instrumentos, no obstante, el punto fundacional ha sido en el Instituto Alemán de Desarrollo o *German Development Corporation* (GTZ) (Altenburg, Hillebrand, & Meyer-Stamer, 1998). El instrumento desarrollado por Meyer-Stamer (2008) fue creado con 24 ítems para medir los cuatro niveles de competitividad sistémica (Meta = 5, Macro = 4, Meso = 10, Micro = 5), utilizando una escala de valores tipo Likert de 1 a 3 y además ha sido utilizado en otros estudios, principalmente a nivel de países y luego en el ámbito regional y territorial, como es el caso de Harnes-Liedtke (2007).

Otro instrumento ha sido el propuesto por Hernández & Lasso (2011), el cual se conformó por 41 indicadores para medir los cuatro niveles de competitividad sistémica (Meta = 16, Macro = 7, Meso = 8, y Micro = 10), utilizando una escala de valoración tipo Likert de 0 a 4. Este último se basó en los planteamientos de Meyer-Stamer (2002), quien propuso un artículo titulado “La competitividad sistémica: de un concepto casual a una herramienta de *benchmarking*”, en donde el autor propone, para los cuatro niveles, un total de 10 factores, que a su vez se subdividen en 27 indicadores.

Ahora bien, como producto de la conversión de los indicadores en preguntas para su valoración, se generaron 55 afirmaciones a ser valoradas con una escala tipo Likert de 1 a 3, para luego establecer tres niveles de valoración según los puntajes y así, desde un valor relativo saber si se encuentra la competitividad en el nivel Alto, Intermedio o Bajo.



Tabla 1. Escala de valoración y rangos de valoración

1	2	3	Bajo	Intermedio	Alto
Totalmente ausente	Intermedio	Totalmente desarrollado	> 50%	50 – 79%	80 – 100%

Fuente: Canizales, 2019.

El instrumento fue validado por medio de la prueba de alfa de Cronbach, la cual permite reconocer si los ítems se encuentran correlacionados entre sí, orientándose a medir el mismo fenómeno (Oviedo & Campo-Arias, 2005). Obteniéndose, para el caso del instrumento construido, una valoración óptima.

Tabla 2. Estadístico de fiabilidad, alfa de Cronbach para la competitividad sistémica

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Competitividad sistémica	0,964	55
Nivel meta	0,934	25
Nivel macro	0,857	13
Nivel meso	0,793	11
Nivel micro	0,907	6

Fuente: Canizales, 2019.



Resultados

Tabla 3. Valoración por indicadores

Factores	Indicadores	Medi a	Valoración	Pregunt as	Medi a	Valoración		
NIVEL META Visión, estrategia de desarrollo	Actores centrales consideran necesario un esfuerzo regional por el desarrollo	1,99	66,3 %	Interme dio	1.1.1.	1,92	64,1%	Interme dio
					1.1.2.	1,82	60,8%	Interme dio
					1.1.3.	2,44	81,4%	Alto
					1.1.8.	1,98	65,9%	Interme dio
					1.1.9.	1,78	59,3%	Interme dio
	Existe un consenso sobre “el talento” de una región	2,25	74,8 %	Interme dio	1.1.4.	1,92	64,1%	Interme dio
					1.1.5.	2,48	82,7%	Alto
					1.1.6.	1,79	59,5%	Interme dio
					1.1.7.	2,40	80,2%	Alto
					1.1.10.	1,84	61,3%	Interme dio
					1.1.11.	2,27	75,8%	Interme dio
					1.1.12.	2,67	89,1%	Alto
					1.1.13.	2,58	86,0%	Alto
Factores culturales benefician al empresariado	El empresariado tiene buena aceptación	2,36	78,7 %	Interme dio	1.2.1	2,46	81,9%	Alto
					1.2.5	2,32	77,4%	Interme dio
					1.2.6	2,31	76,8%	Interme dio
	El éxito empresarial es un mecanismo para la movilidad social vertical	1,96	65,2 %	Interme dio	1.2.2.	1,86	62,1%	Interme dio
					1.2.3.	2,45	81,7%	Alto



						1.2.4.	1,56	51,9%	Intermedio
Funcionan los mecanismos de negociación entre grupos sociales importantes	Los grupos sociales importantes están organizados. Las organizaciones de la sociedad civil aúnan los intereses de sus afiliados	1,51	50,3 %	Intermedio		1.3.1.	1,51	50,4%	Intermedio
	Existen organizaciones que pueden prestar apoyo activo a una estrategia de desarrollo regional	1,83	61,0 %	Intermedio		1.3.2.	1,83	61,1%	Intermedio
	Existen posibilidades de comunicación entre las organizaciones, así como el Estado	2,56	85,3 %	Alto		1.3.3.	2,56	85,3%	Alto
	Las organizaciones están en condiciones de imponer ante sus afiliados las decisiones acordadas en los gremios	2,56	85,3 %	Alto		1.3.4.	2,56	85,2%	Alto
El Estado dispone de una competencia mínima para formular e implementar políticas	La administración cuenta con colaboradores competentes	1,96	65,3 %	Intermedio		1.4.1.	1,96	65,4%	Intermedio
	Funcionan la comunicación y la coordinación entre diferentes unidades administrativas	1,81	60,3 %	Intermedio		1.4.2.	1,81	60,2%	Intermedio
NIVEL MACRO									
Condiciones marco, estables y previsibles en el plano nacional	Las condiciones marco macroeconómicas y normativas en el plano nacional promueven la formulación de estrategias de desarrollo regional	2,12	70,8 %	Intermedio		2.1.1.	2,29	76,3%	Intermedio
						2.1.2.	1,89	63,1%	Intermedio
						2.1.3.	2,05	68,2%	Intermedio
						2.1.5.	2,26	75,4%	Intermedio
Condiciones marco favorables en el plano regional	El Estado en el plano regional crea condiciones marco reguladoras favorables para las empresas	1,99	66,4 %	Intermedio		2.1.4.	1,70	56,6%	Intermedio
						2.1.6.	2,74	91,3%	Alto
						2.2.1.	1,58	52,7%	Intermedio
						2.2.2.	1,61	53,7%	Intermedio
						2.2.4.	1,83	61,1%	Intermedio
						2.2.5.	2,21	73,8%	Intermedio



					2.2.6.	2,27	75,8%	Intermedio
	El Estado en el plano regional está financieramente sano	1,63	54,3 %	Intermedio	2.2.3.	1,63	54,2%	Intermedio
NIVEL MESO	La institución implantó un sistema de gestión de calidad	2,06	68,7 %	Intermedio	3.1.1.	2,06	68,7%	Intermedio
Instituciones del nivel meso se ajustan al perfil de especialización de la economía (p. ej., tecnología, formación profesional y perfeccionamiento, financiamiento, fomento a las PyMEs). (Dependiendo de la institución / tipo de institución)	La institución implantó un sistema de gestión de conocimientos	2,56	85,3 %	Alto	3.1.7.	2,56	85,2%	Alto
	La institución realiza esfuerzos sistemáticos para mejorar la productividad y agilidad				3.1.3.	2,42	80,7%	Alto
					3.1.4.	1,50	49,9%	Bajo
			2,11	70,4 %	Intermedio	3.1.5.	1,98	65,9%
					3.1.6.	2,55	85,0%	Alto
	La institución ha implementado mecanismos para estudios de mercado y sondeos de satisfacción de la clientela	1,90	63,3 %	Intermedio	3.1.2.	1,90	63,3%	Intermedio
Asociaciones empresariales que funcionan bien	Las asociaciones disponen de estructuras decisorias internas transparentes y participativas			Alto	3.2.1.	2,70	90,1%	Alto
			2,61		87,0 %	3.2.2.	2,52	84,0%
	Las asociaciones se esfuerzan por actualizar y mejorar la calidad de los servicios	2,37	79,0 %	Intermedio	3.2.4.	2,37	79,1%	Intermedio
	Las asociaciones defienden los intereses de sus afiliados ante el estado y otros actores			Intermedio	3.2.3.	2,35	78,4%	Intermedio
		2,36	78,8 %		3.2.5.	2,38	79,2%	Intermedio
NIVEL MICRO	Las empresas alcanzan un alto nivel en materia de productividad, calidad, flexibilidad y agilidad	2,07	69,1 %	Intermedio	4.1.3.	2,02	67,4%	Intermedio
Empresa como "organización en proceso de aprendizaje"	Las empresas se esfuerzan por crear una ventaja competitiva estratégica			Intermedio	4.1.6.	2,12	70,8%	Intermedio
			1,97		65,8 %	4.1.1.	2,05	68,5%
			Intermedio	4.1.2.	2,02	67,4%	Intermedio	
				4.1.4.	1,83	61,0%	Intermedio	



4.1.5. 1,98 66,2% Intermedio

Fuente: Canizales, 2019.

Tabla 4. Valoración por factores

Niveles	Factores	Media	Valoración
Meta	Visión, estrategia de desarrollo	2,15	71,56% Intermedio
	Factores culturales benefician al empresariado	2,16	71,97% Intermedio
	Funcionan los mecanismos de negociación entre grupos sociales importantes	2,11	70,49% Intermedio
	El Estado dispone de una competencia mínima para formular e implementar políticas	1,88	62,80% Intermedio
Macro	Condiciones marco, estables y previsibles en el plano nacional	2,12	70,75% Intermedio
	Condiciones macro favorables en el plano regional	1,95	64,90% Intermedio
Meso	Instituciones del nivel meso se ajustan al perfil de especialización de la economía (p. ej., tecnología, formación profesional y perfeccionamiento, financiamiento, fomento a las PyMEs). (Dependiendo de la institución / tipo de institución)	2,14	71,24% Intermedio
Micro	Asociaciones empresariales que funcionan bien	2,46	82,16% Alto
	Empresa como “organización en proceso de aprendizaje”	2,01	66,88% Intermedio

Dentro de los resultados obtenidos, se destacan valoraciones altas en algunos de los indicadores. En primera instancia se resalta que para el nivel meta el indicador “existen posibilidades de comunicación entre las organizaciones, así como el Estado”, su valoración ha sido del 85,3%. Siendo esto favorable, considerando una percepción adecuada en la articulación actual entre diferentes entidades e instituciones como: Universidades, Organizaciones y el Estado, incorporados el sector empresarial, incluso considerando la posible existencia de canales de comunicación sana entre los actores.

Por otro lado, el factor “las organizaciones están en condiciones de imponer ante sus afiliados las decisiones acordadas en los gremios”, alcanzó el nivel alto con una valoración del 85,2%. Este punto deja ver como desde las afirmaciones, se incluyó la participación de entidades importantes en la región (Sena, Universidades, Cámara de Comercio, Fenalco, Acopi y Andi), por ende, resaltando el trabajo realizado desde allí, además incorporando la toma de decisiones acertadas hacia el futuro, en donde se pueda aportar beneficios claros para el desarrollo empresarial de la región.



Así mismo, para el nivel meso se advierte la valoración positiva de otros indicadores. Por un lado, se encuentra el indicador “la institución implantó un sistema de gestión de conocimientos”, con una valoración del 85,3%. En este sentido, se advierte que el mayor aporte se realiza en la actualidad por parte del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), destacado como un proveedor de personal formada para el empleo y el emprendimiento. Con el beneficio adicional de proveer aprendices en formación para realizar prácticas laborales en las empresas de la región. Con lo cual se han estructurado planes de estudios coherentes al contexto empresarial de la región y las necesidades organizacionales de las empresas de Ibagué.

Por último, dentro del mismo nivel meso, se presentó el indicador con la mayor valoración, 87%, “las asociaciones disponen de estructuras decisorias internas transparentes y participativas”. Sobre este indicador se resaltan dos elementos esenciales, por un lado la incidencia de la Cámara de Comercio de Ibagué para proponer estrategias de crecimiento en el conglomerado empresarial de la región, y de otro lado, la articulación virtuosa entre las instituciones de formación quienes generan cada vez más ofertas académicas acordes a la especialización de la economía regional.

Finalmente, la valoración más baja se obtuvo en una sola afirmación, perteneciente al indicador “la institución realiza esfuerzos sistemáticos para mejorar la productividad y agilidad”. Aquí la afirmación tuvo que ver con la infraestructura vial y aérea, sobre su calidad y suficiencia en el marco de las necesidades de la región, siendo su valoración del 49,9%. El resultado fue revelador frente al factor del perfil de especialización de la economía, debido a que se deben realizar mayores esfuerzos para que en la ciudad de Ibagué se cuenten con elementos de infraestructura vial y aérea renovados y actualizados, para mejorar la productividad y agilidad de la región.

En cuanto a la valoración por factores, en el nivel meso se ha presentado la mayor valoración, relacionada con el factor “asociaciones empresariales que funcionan bien”, con 82,16%. Aquí se destaca nuevamente el trabajo articulado entre las Instituciones de Educación Superior, la Cámara de Comercio y las organizaciones empresariales, garantizando el mantenimiento de mano de obra calificada como también la aplicación de software e instrumentos actualizados para el beneficio del conglomerado empresarial.

Tabla 5. Competitividad sistémica

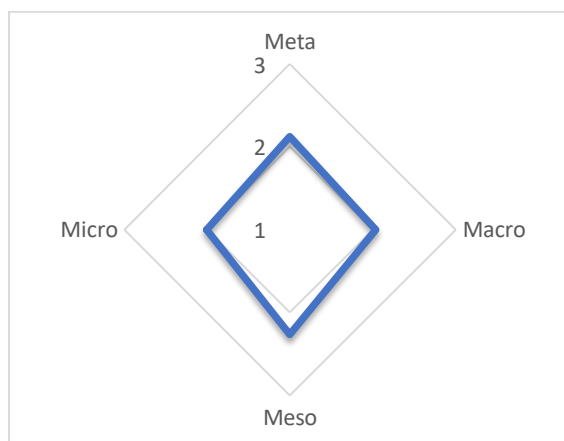
	Niveles	Promedios		Valoración*
1	Nivel Meta	2,12	70,78%	Intermedio



REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

2	Nivel Macro	2,01	66,85%	Intermedio
3	Nivel Meso	2,27	75,79%	Intermedio
4	Nivel Micro	2,01	66,88%	Intermedio
Promedio		2,10	70,08%	Intermedio

Fuente: Canizales, 2019.



Fuente: Canizales, 2019.

Figura 1. Competitividad sistémica

En cuanto a la valoración sobre la competitividad sistémica en general y cada uno de sus niveles, se encontró que la valoración final para la ciudad de Ibagué fue el 70,08% posicionándose en el nivel intermedio. En donde se percibe un mayor desafío en los niveles macro y micro, a ser fortalecidos (66,85% y 66,88% respectivamente).

Discusión

Los resultados obtenidos han mostrado los niveles de competitividad sistémica para el caso de la ciudad de Ibagué, indagando empresas medianas y grandes de la ciudad. Como primera medida se destaca la gran valoración obtenida en cuanto a las asociaciones empresariales y la comunicación con las organizaciones, instituciones educativas, Estado y el conglomerado empresarial, lo cual es



coherente con resultados de otras investigaciones (Saavedra, Tapia, & Aguilar, 2015; Melgarejo, Vera-Colina, & Mora-Riapira, 2013), en donde destacan la relación existente entre las empresas y la infraestructura educacional, siendo esto último fundamental para garantizar el desarrollo de la región.

De acuerdo a lo anterior, es necesario hacer un énfasis importante en la interacción entre los niveles de la competitividad sistémica, ya que los hallazgos pueden sugerir la incidencia del nivel meso sobre el nivel micro, siendo este último afectado por las políticas de comunicación interinstitucional, principalmente las educativas. Sobre esto último se destaca a Ubfal (2004), quien advierte que “Las políticas de competitividad están íntimamente relacionadas con las políticas meso que son las que generan un espacio en el que el Estado y los otros agentes pueden negociar en conjunto los estímulos directos a la competitividad” (p. 63), razón por la cual existe una relación vinculante entre las políticas de nivel meso y las de nivel micro (Quilaqueo & Vega, 2016).

Sobre esto último, en los resultados aquí obtenidos se encuentra semejanza con otros resultados, en donde las políticas de nivel meso han resultado decisivas en la valoración de la competitividad sistémica y el desarrollo de otros niveles, ya que las estrategias de desarrollo se han enfocado, principalmente en el nivel meso (Saavedra, Tapia, & Aguilar, 2015; Ubfal, 2004).

De cara al nivel micro, se destaca que en otros trabajos investigativos se presentó el mismo fenómeno con valoraciones bajas, comparativamente con los otros niveles de la competitividad sistémica (Saavedra, Tapia, & Aguilar, 2015; Ubfal, 2004; Way, 2004). Razón por la cual se consideran algunas estrategias dirigidas a fortalecer el uso de las tecnologías, uso de las técnicas de marketing, captación de recurso humano altamente especializado, adopción y mejora de técnicas de producción, mayor flexibilidad y el fomento del crecimiento apalancado en economías a escala, además de “fortalecer las bases microeconómicas y en su interconexión con los otros niveles de la competitividad” (Ramírez, Osorio, & Parra-Peña, 2007, p. 8).

Finalmente, sobre la medición de la competitividad sistémica se obtuvo el nivel intermedio con una valoración del 70,08%, lo cual advierte la necesidad de generar mayores esfuerzos para desarrollar los diferentes niveles evaluados. Este nivel intermedio también fue encontrado en otras investigaciones orientadas al estudio de una región (Hernández & Lasso, 2011; Way, 2004). Ahora bien, identificar el nivel de valoración para la competitividad sistémica en la ciudad de Ibagué es de gran importancia, ya que se ha encontrado que, al incrementarse la competitividad sistémica en una región, existe una relación directa con el PIB per cápita, es decir que este último aumenta mientras la competitividad sistémica también lo haga (Mendoza & González, 2016, p. 21). De la misma forma que Caycedo M., Palma, E., Ortiz, I., Garrido, F., Rondón, A. & Guzmán, R. (2019),



REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

señalan como “estrategia económica orientar y liderar la formulación e implementación de políticas de desarrollo económico de las actividades comerciales, empresariales y de turismo, que conlleven a la creación o revitalización de empresas, a la generación de empleo y de nuevos ingresos para los ciudadanos.

Conclusiones y recomendaciones

Se han logrado establecer los determinantes de la competitividad sistémica para la ciudad de Ibagué, en donde se destaca el mayor desarrollo para el nivel meso y sus respectivos factores e indicadores, siendo de estos últimos los más representativos: “Instituciones del nivel meso se ajustan al perfil de especialización de la economía; “Asociaciones Empresariales que funcionan bien.

Los empresarios pertenecientes a las medianas y grandes empresas de la ciudad de Ibagué expresaron condiciones favorables para el desarrollo del conglomerado empresarial, haciendo énfasis en las relaciones de las instituciones educativas, organizaciones empresariales y el estado, lo cual ha significado beneficios para el desarrollo empresarial y competitivo de la región.

La baja valoración en el nivel micro de la competitividad sistémica, muestra la necesidad de ejecutar estrategias desde las políticas públicas que respalden el desarrollo de las capacidades del nivel micro para impulsarse en economías de escala usando como parámetros la especialización, la flexibilidad, las nuevas tecnologías y la implementación de sistemas productivos de alta eficiencia y calidad, competitivos con los mercados extranjeros, esto haciendo uso de los avances alcanzados hasta el momento en materia de generación de mano de obra calificada desde las instituciones de formación para el trabajo y de formación profesional.

De cara a las necesidades puntuales, encontradas desde las afirmaciones propuestas para los empresarios, se destaca la necesidad de proveer a la ciudad de mejores condiciones de infraestructura aérea y terrestre, que sea suficiente y de calidad. Además, se advirtió la necesidad de mejorar los canales de comunicación entre los empresarios y las entidades gubernamentales, en el marco de la toma de decisiones para la construcción de las estrategias de desarrollo futuras, ya que el involucrar a los empresarios posibilitaría impulsar la competitividad desde la óptica de sus necesidades concretas. Adicionalmente, es requerido generar una reevaluación del sistema de impuestos aplicado a los empresarios, ya que sería posible impulsar el conglomerado empresarial mejorando las condiciones, atendiendo la pertinencia particular de los cobros de impuestos.

En definitiva, la mayor articulación de las políticas públicas en Ibagué, se ha generado alrededor del nivel meso de competitividad sistémica, lo cual se demostró en los resultados obtenidos en campo. Lo cual indica una inclinación mayor al fortalecimiento de las instituciones y la



REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

comunicación virtuosa con los empresarios, para generar estructuraciones virtuosas entre las necesidades empresariales y las ofertas académicas y de capacitación empresarial.

Finalmente, se advierte la necesidad de generar más iniciativas de investigación para diferentes regiones, en donde se puedan refinar los posibles resultados obtenidos en torno a la medición de la competitividad sistémica, como también propiciar el debate académico, con miras a posibilitar mejoras teóricas y empíricas frente a esta herramienta para la toma de decisiones dirigidas al desarrollo regional.

Referencias

- Altenburg, T., Hillebrand, W., & Meyer-Stamer, J. (1998). *Building Systemic Competitiveness. Concept and Case Studies from Mexico, Brazil, Paraguay, Korea and Thailand*. Germany: German, Development Institute.
- Caycedo M., Palma, E., Ortiz, I., Garrido, F., Rondón, A. & Guzmán, R. (2019) Desarrollo territorial desde la caracterización de la comuna no 1 del municipio de Ibagué – Tolima. Edición 1. Espinal Tolima. Instituto Tolimense de Formación Técnica Profesional-ITFIP. <https://repositorio.itfip.edu.co/handle/itfip/167>
- Cámara de Comercio de Ibagué. (2017). *Base de datos empresarial 2016*. Ibagué, Colombia: Cámara de Comercio de Ibagué.
- Castellanos, O., & Ramírez, D. (2013). *Competitividad. Apropiación y mecanismos para su fortalecimiento*. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Chueque, M., & Lamas, M. (05 de abril de 2002). *Competitividad sistémica: Su implicancia para las Unidades de Información*. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, de Universidad Nacional de Mar del Plata: <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/documentacion/licad/archivos/modulos/gestion/archivos/bibliografia/gestion/GUIA%201/G019.pdf>
- Colombia, Asamblea Nacional Constituyente. (2015). *Constitución política de Colombia*. Bogotá D.C.: Edición especial preparada por la Corte Constitucional.



REVISTA INNOVA ITFIP, 10 (1). 12-30. JUN. 2022

- Colombia, El Congreso de Colombia. (2004). *Ley 905 - Por medio de la cual se modifica la Ley 590 de 2000 sobre promoción del desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa colombiana y se dictan otras disposiciones*. Bogotá C.D.: República de Colombia.
- Concejo Privado de Competitividad. (2016). *Informe nacional de competitividad 2016-2017*. Bogotá D.C.: Concejo Privado de Competitividad.
- Dávila, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus*, 12, 180-205.
- Ferrer, J. (abril de 2005). Competitividad Sistémica. Niveles analíticos para el fortalecimiento de sectores de actividad económica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XI(1), 149-166.
- Harmes-Liedtke, U. (2007). Benchmarking territorial competitiveness. *Modernization and Decentralization Project - PROMODE*, 1-33.
- Helmsing, A. (1999). Teorías de desarrollo industrial regional y políticas de segunda y tercera generación. *Revista eure*, XXV(75), 5-39.
- Hernández, R., & Lasso, N. (2011). Estudio de la competitividad sistémica del Área Metropolitana Centro Occidente de Colombia (AMCO). *Revista Memorias*, 9(15), 155-163.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México D.F.: McGRAW-HILL.
- Klaus, E., Wolfgang, H., Dirk, M., & Jörg, M.-S. (1994). *Competitividad sistémica. Competitividad internacional de las empresas y políticas requeridas*. Berlin: Instituto Alemán de Desarrollo.
- Melgarejo, Z., Vera-Colina, M., & Mora-Riapira, E. (julio-diciembre de 2013). Competitividad de la Mipyme y desarrollo regional. Estudio del caso colombiano. *Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño*, XIV(2), 184-215.
- Mendoza, E., & González, D. (2016). Análisis de competitividad sistémica en Hidalgo, 2007-2013. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 4(8).



- Meyer-Stamer, J. (2002). La competitividad sistémica: de un concepto casual a una herramienta de benchmarking. En T. Altenburg, & D. Messner, *América Latina competitiva. Desafíos para la economía, la sociedad y el estado* (págs. 241-257). Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad.
- Meyer-Stamer, J. (2008). *Systemic competitiveness and local economic development*. Buenos Aires, Argentina: mesopartner.
- Moncayo, É. (2006). Las políticas regionales en América Latina y los países andinos: Un análisis comparativo. *Diálogos de Saberes*, 271-314.
- Oviedo, H., & Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Crobach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV(4), 572-580.
- Quilaqueo, J., & Vega, F. (2016). Instituciones y desarrollo regional: El caso de la industria acuícola en la zona Lacustre de la Araucanía. *Revista Encrucijada Americana*(1), 67-92.
- Ramírez, J., Osorio, H., & Parra-Peña, R. (2007). *Escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia*. Bogotá D.C.: Estudios y perspectivas. Naciones Unidas.
- Ramírez, J.; De Aguas, J. (2015). *Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia 2015*. Bogotá D.C.: CEPAL, Oficina en Colombia - Naciones Unidas.
- Saavedra, M., Tapia, B., & Aguilar, M. (enero-junio de 2015). La competitividad sistémica de la PYME del Distrito Federal, México. *FIR, FAEDPYME International Review*, 4(6), 19-33.
- Ubfal, D. (2004). El concepto de competitividad. Medición y aplicación al caso argentino. *Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires*, 1-74.
- Way, R. (2004). *Cómo establecer prioridades en las regiones del Perú: Una propuesta de índice de competitividad regional sostenible (ICRS)*. Piura, Perú: Consorcio de investigación económica y social.